

GILBERTO VALDÉS BOITEL. SU PAPEL EN LA MÚSICA CUBANA.

Msc. María Cristina Sotomayor Gumá¹.

*1. Filial Universitaria Municipal Luis Crespo Castro. Calle 13 ·No
2224. Jovellanos, Matanzas, Cuba.*

Resumen.

La música cubana es una compleja síntesis del proceso de interacciones culturales que a lo largo de cuatro siglos lograron caracterizar la cultura musical del país. La asimilación e integración de elementos muy diversos con un condicionamiento histórico, condujo a la definición de formas de comportamiento particulares en la música cubana, algunas de ellas con rasgos afines o coincidentes. En ese lenguaje artístico propio de nuestra música tuvo un papel significativo la obra del Maestro Valdés Boitel, quien viviera en Jovellanos, etapa que refleja en su obra musical por lo que se considera de gran utilidad su conocimiento para fortalecer la identidad local y nacional de los ciudadanos. A través del presente trabajo aportamos elementos que contribuirán al logro de la obtención de estos conocimientos.

Palabras claves: Transculturación; identidad local; religión africana; color social; tambores batá.

INTRODUCCION:

El trabajo que hoy presentamos se realiza en primer lugar por la necesidad que existe de rescatar e indagar en las raíces de todo aquello que sea útil para fomentar los conocimientos del pueblo y lograr que la historia desempeñe el papel que le corresponde en el fortalecimiento de la identidad tanto local como nacional de los ciudadanos.

Evidentemente el camino inicial de este rescate está en las investigaciones sobre hechos, personalidades, actividades y todo lo que en el campo del quehacer humano pueda contribuir a este objetivo.

Importante papel juegan en esto los profesionales que se forman y trabajan en nuestros centros educacionales que serán portadores de los conocimientos indispensables que incentiven en sus comunidades las ansias de saber más sobre su pasado para enriquecer el presente y el futuro.

Un asunto insuficientemente estudiado y difundido lo constituye la actividad artística literaria realizada en el municipio así como la creación por figuras nacidas o asentadas en el mismo y que han enriquecido el patrimonio de nuestro país.

La figura de Gilberto Valdés Boitel ha sido muy poco destacada hasta ahora en los textos consultados que hablan acerca de la música cubana y sus raíces.

Es objetivo fundamental de este trabajo es contribuir con estos apuntes al conocimiento acerca de su obra y su papel en la música cubana.

DESARROLLO:

El inicio de la República Mediatizada en Cuba, a partir de 1902 representó una etapa en la que se extendieron y afianzaron los tentáculos del pulpo imperialista sobre nuestra economía que se caracterizó por el monocultivo, monoproducción y monoexportación casi absoluto de la caña de azúcar, producto principal de nuestra economía. La existencia de grandes latifundios en manos privadas, una producción industrial muy limitada y poco desarrollada, la explotación de los obreros, campesinos, el entreguismo político y administrativo de los gobiernos de turno y el intento de sometimiento a los intereses norteamericanos en todos los aspectos de la vida de nuestro pueblo.

Mas, este sometimiento no fue aceptado pasivamente por los cubanos. Poco a poco fueron despertando los diferentes grupos sociales manifestando su inconformidad ante los imperialistas y es así que fue en aumento el descontento, surgiendo una generación con otra visión representando esto el despertar de la conciencia nacional que se manifestó en diferentes formas y diversos grupos sociales.

La herencia cultural del siglo XIX transformada en vigorosa arma política por José Martí sirvió de fundamento a un renacimiento científico y artístico-literario el cual comenzó a materializarse en esta etapa, sobre la base de una crítica a las prácticas políticas y sociales, una indagación de lo peculiar cubano y la protesta contra la dominación extranjera.

Valiosos intelectuales en la literatura, la plástica y la música reiniciaron el desarrollo de la temática nacional, formándose así una generación que alcanza una calidad expresiva superior cuya influencia y obra permanecen vivas en la actualidad.

En el territorio que hoy conforma el municipio de Jovellanos, las condiciones no eran diferentes al resto del país.

Su economía, eminentemente agrícola, estaba íntimamente relacionada con la producción azucarera.

Existían 10 ingenios, de ellos el Santa Amalia, propiedad del norteamericano Héctor Taylor.

Además de esta producción azucarera se construyen tres fundiciones: la de José Paniagua Gumá, la de la familia Gómez y la pailería Iturralde.

En el plano educacional, se había creado en diciembre de 1899, la Junta de educación, que por supuesto no era un ejemplo de preocupación por los gobiernos de turno.

Las actividades recreativas y culturales se organizaron en diferentes sociedades de recreo en las que se apreciaron características elitistas y discriminatorias, siendo las fundamentales: el Liceo, sólo para blancos, el Centro Español, sólo para los españoles y blancos y El Porvenir, que fue sustituido a partir de 1905 por la Sociedad de Instrucción y Recreo La Caridad, para negros, o personas de color como se les llamaba en aquella época.

Es importante destacar que en Jovellanos hubo cierto desarrollo de las publicaciones de periódicos y revistas que abarcaron el acontecer municipal en los planos político, social y humanístico lo cual constituyó un hito cultural en esa etapa.

Los habitantes de la villa se agrupaban fundamentalmente en las religiones católica y protestante y diversos cultos sincréticos en su gran mayoría. Entre las religiones africanas se destaca la Arará, representada por Esteban Baró (1) quien organizó la Sociedad San Manuel a la que pertenecían sus familiares, cuyos descendientes aún mantienen los ritos y costumbres de esta religión.

Ese es el panorama existente en Jovellanos, al nacer Gilberto Secundino Valdés Boitel, el 21 de mayo de 1905 en la ciudad de Matanzas.

Gilberto es el segundo de los siete hijos que tuvo la unión de Fausto e Irmenia quienes trasladan su domicilio para Jovellanos, al poco tiempo de nacer Gilberto.

De niño, cuentan sus familiares que gustaba de escaparse hacia las fiestas rituales(Bembés) que se efectuaban en la zona del Barrio Flor Crombet donde hizo amistad con niños más o menos de su edad y junto a los cuales observaba los preparativos, desarrollo e instrumentos que utilizaban en las diferentes ceremonias, llamándole notablemente la atención los tambores Batá.(1).

Siente a su vez una gran inclinación por la música en general y cursó clases de ésta en el municipio.

Sus primeros profesores fueron Juan Velásquez y Félix Covarrubias.

Muy joven, siendo casi un niño, se traslada a la ciudad de Cárdenas ingresando como músico en una de las orquestas de esa ciudad, llegando a formar parte de su Banda Municipal.

El inicio de su carrera musical plétórica de éxitos, puede marcarse con la música clásica y de salón asimilando los valores musicales que aglutinaba expresiones sentidas, coordinadas, armónicas del sentimiento cubano.

Continúa con sus estudios y actuaciones siendo La Habana su meta.

Gilberto tocaba saxofón, piano, flauta (señalan quienes lo conocieron que construía las mismas con pedazos de caña brava o bambú).

Además se hizo gran compositor y director de orquesta.

Fue discípulo de Pedro San Juan, compositor, profesor y director de gran renombre, que también contó entre sus alumnos a Amadeo Roldán, Alejandro García Caturla y otros jóvenes músicos de la época que posteriormente se hicieron famosos por sus creaciones.

Como en todas las actividades donde participa el hombre, también se presentan contradicciones en la creación musical donde para la superación de las mismas se presenta una lucha de contrarios que conllevará así al desarrollo, obteniéndose un fenómeno nuevo.

En este camino de contradicciones se producen fuertes polémicas entre músicos de diferentes tendencias.

En este plano también la injerencia norteamericana se manifiesta y contra la misma un grupo de nuestros músicos se pronuncia por lo genuinamente cubano teniendo fuertes polémicas también sobre qué considerar genuino. Algunos como Eduardo Sánchez de Fuentes, quien innegablemente dejó páginas notables en nuestra cancionística fue promotor de una tendencia indigenista carente de basamento real que apoyaba la franca corriente discriminatoria del aporte africano como parte insoslayable de lo nacional.

Este movimiento provocó una violenta reacción por parte de los adversarios de lo negro.

A lo afrocubano se opuso el guajiro como representante de una música blanca, más noble, más metódica, más limpia. Sin embargo, los que pretendieron utilizar la música en obras de largo aliento, tuvieron que desistir de este empeño ya que el guajiro canta sus décimas pero no inventa música.

La música cubana se presenta como una compleja síntesis de un amplio y diverso proceso de interacciones culturales que en una etapa de alrededor de cuatro siglos lograron caracterizar la cultura musical del país.

Dentro de esa heterogeneidad de elementos culturales que convergen en este territorio caribeño se distinguen dos complejos multiétnicos: el hispano y el africano con una influencia muy marcada, aunque no pueden desconocerse los elementos europeos, asiáticos, otras regiones del continente americano y otras islas vecinas del Caribe que por diversas razones históricas emigraron a este territorio.

La vinculación interna y necesaria de fenómenos de orden económico, político y social que transcurrieron desde la instauración del régimen colonial español (1512-1898), posteriormente la etapa neocolonial (1898-1958) hasta el pasado más inmediato en medio de las transformaciones de la Revolución Socialista cubana, condujo a un interrumpido choque e integración de culturas y a la formación y consolidación de la cultura nacional.

“La música integra esta síntesis donde disímiles elementos de estilo, transculturados contribuyeron a la formación de un lenguaje artístico propio (2)

Y en ese lenguaje artístico propio de nuestra música tuvo un papel significativo la obra del Maestro Valdés Boitel.

Su crianza en Jovellanos, tuvo gran influencia en su formación musical. Esta tierra ha sido por excelencia ,especial para poder admirar de cerca los ritos y fiestas de la religión africana con sus toques, cantos, bailes, los cuales a través del tiempo y de muchas transmutaciones se convirtieron en una música fuerte y rítmica.

La atracción que sintiera primero y la afición después de estudiar los cantos, ritos e instrumentos lo llevaron a comprender que el camino de nuestra música no podía andarse sin incluir estas raíces, es así que conjuntamente con sus conocimientos de música clásica y de salón que constituyeron el inicio de su carrera, su genio musical incluye en las partituras los tambores africanos. Incorporó a su música instrumentos de percusión de origen congo, yoruba y arará.

Autor vanguardista de gran sensibilidad revolucionaria, su obra dio como resultado el color social al ritmo africano y la melodía española.

El rico folclore de nuestra música recorrió el mundo con el Maestro Valdés ofreciendo con gran éxito grandes conciertos reflejados en la prensa de la época, guardados como recuerdo por sus familiares, países como Francia, Portugal, Bélgica, Canadá y Alemania, fueron escenario de sus actuaciones..

Diferentes casas editoriales le ofrecen contratos para divulgar su obra, entre ellas la Panard y Montilla.

Dirigió la Orquesta de Cámara de Madrid y parte de su música quedó grabada en diversos discos, algunos de los cuales se encuentran formando parte del fondo de música en la Sala de Arte de la Biblioteca Provincial Gener y Delmonte y en el Museo Domingo Mujica de Jovellanos

En Cuba adquirió el código número 345 de Compositores de la Sociedad de Autores y Compositores de nuestro país.

Gilberto estableció relaciones de amistad con grandes personalidades como Rita Montaner, Ignacio Villa (Bola de Nieve), Merceditas Valdés y el Maestro Acquarelista de la poesía antillana Luis Carbonell quien expresara que trabajar con Valdés fue uno de los momentos más ricos de su vida.(3)

Su música fue interpretada de manera genial por Rita Montaner, siendo ella quien estrenara muchas de sus composiciones.

En enero de 1935 realizan en el Teatro Principal de la Comedia de La Habana un espectáculo de Gilberto Valdés donde interpreta entre otras composiciones Oguere, canción de cuna inspirada en una personalidad de Jovellanos fallecida recientemente.(4)

El 18 de febrero de 1937 presentó un concierto con música suya en el Anfiteatro Musical habanero (Anfiteatro de la Avenida del Puerto) basado en elementos afrocubanos donde también tuvo a Rita Montaner como intérprete vocal. En el mismo interpretó 6 obras con orquesta, coro y tambores batá.

En varias oportunidades el propio Valdés la acompañó al piano en la interpretación de sus obras..

Otros intérpretes sólidos de su música han sido Bola de Nieve y Merceditas Valdés.

En Cuba estuvo al frente de varias orquestas. Hizo espectáculos en teatros y cabarets.

Entre sus principales obras figuran: Rumba abierta, Evocación Negra, Ikó ta Iruke, Baró, Sangre africana Danza de los braceros, el Botellero (pregón), Yo vengo de Jovellanos, Tambó, Bembé y la canción de cuna Oguere.

También escribió el danzón Barbudos, la guajira En la Sierra Maestra y el mambo-

chachachá “Mambo típico ”

Realizó varias giras y fue contratado como director del Ballet afro norteamericano de Catherine Dumhan.

Hacia mediados de la década del 50 se radica en Estados Unidos lugar en el que ofrece conciertos, especialmente en Nueva York donde en 1959 presentó el último con el objetivo de recaudar fondos para la Reforma Agraria.

Muere en N. York el 12 de Mayo de 1971.

CONCLUSIONES:

La obra del Maestro Gilberto Valdés Boitel junto a la de Alejandro García Caturla y Amadeo Roldán se desarrollan en un período en que se produce la mayor penetración cultural imperialista: la dependencia del mercado norteamericano era prácticamente absoluta y el incremento de la demanda de un arte comercial era cada vez más evidente, no obstante fueron constantes en la búsqueda y la creación de una música que expresara el folclor cubano, dándola a conocer en el mundo de entonces, aspecto éste de gran importancia para el desarrollo ulterior de esta música y por ende de reafirmación de las raíces cubanas.

La combinación mágica en aquellas interpretaciones de las cuerdas, los metales y el tambor ofrecieron y ofrecen un extraordinario deleite a quienes las escuchan y el preservarlas y difundirlas es un compromiso para todo el que defienda la cultura cubana.

La formación de la cultura general integral de los profesionales y del pueblo en general requiere del conocimiento de los autores de buena música

Bibliografía.

ELI RODRÍGUEZ, V.: ...Haciendo Música Cubana.-Editorial Félix Varela, La Habana, Cuba, 2005.

LE RIVEREND BRUSONE, J. Historia de Cuba.. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, Cuba, 1977.

MUESTRAS DEL MES: Museo Domingo Mujica Carratalá elaboradas por Especialistas Marlén Hernández y Mercedes Medina.

TESTIMONIOS:

Baró, Miguel, Entrevista realizada en su domicilio Ave 22, Esq. 11 Jovellanos Director del grupo Ojundegara. Mayo, 28 del año 2000, sept. 12, 2006

Mederos Esperanza, Entrevista realizada en su domicilio Ave 22, Esq., 11 Alumna de Segundo año de la Carrera E. Socioculturales Sede Universitaria Jovellanos. 21 de agosto 2006

Valdés Cortés, Marlén Entrevista. Realizada en su centro de trabajo. Calle 11E/ 10 y 12 Jovellanos. 12 de mayo, 2000. Entrevista realizada en su domicilio. Calle 17 e/2 y 4 Jovellanos, 20 de agosto del 2006.

NOTAS Y REFERENCIAS:

Tambores Batá: Tambores sagrados del Panteón Yoruba para rendirle culto a los orishas.

Sus nombres son: Ocóncoro, el más pequeño, Itótele el mediano y el mayor

Iyá. También es conocido como tambor Añá que es el fundamento que va dentro del tambor cuando se jura.

El primer tambor Batá de Jovellanos estaba dirigido por Gumersindo Hernández, conocido por Bonquito. Actualmente se conserva en Jovellanos, pues ha pasado de generación en generación.

Carbonell Luis: Personalidad de la Cultura Nacional Cubana. Conocido también como el Acuarelista de la Poesía Antillana. Realizó giras artísticas y compartió Escenarios con el Maestro Gilberto Valdés.

Ogguere: Canción de cuna creada por el Maestro Valdés, inspirada en la persona de Tomás Baró Céspedes, rumbero, tamborero y compositor popular de Jovellanos. Amigo de los hermanos Valdés.

Rita Montaner: Cantante nacida en Guanabacoa, 14 de Mayo de 1900. Es una de las figuras más importantes de la música cubana. Viaja por distintos países como Estados Unidos, Francia. Y otros países. Filma películas, trabaja en teatro, la radio y cabarets.

San Juan, Pedro: Compositor, profesor y director de orquesta. Nació en España en 1887. Estudió en Madrid y en París. Fue profesor de Amadeo Roldán, García Caturla y Gilberto Valdés y otros jóvenes músicos cubanos. Fue director, fundador de la Orquesta Filarmónica.

Tomás Baró Céspedes. Conocido en Jovellanos como Ogguere. Nació el 7 de marzo de 1915. Componía, cantaba y bailaba canciones. Que alcanzaban popularidad entre los que lo conocían. Adopta ese nombre por el nombre de su santo en la rama. Arará que era Ochunguele (La Virgen de la Caridad de Cobre). Su padre lo llamaba Ochunguere que posteriormente. Derivó como Ogguere. Descendiente de familia de tradición arará fundó el grupo. Ojundegara, grupo aficionado insignia del municipio.